Editorial
Med Int Méx 2014;30:363.

Entre la bibliometría y los lectores

Manuel Ramiro H

Asistí recientemente a una conferencia de un experto de Scimago, sobre la publicación y difusión de la ciencia. La impartió Atilio Bustos-González en el Centro de Cómputo de Ciudad Universitaria de la UNAM. Lo organizaba CONACYT a través de sus departamentos de difusión. En esta conferencia se destacó la importancia que tiene la ciencia en el desarrollo. Se destacó, en ello consistió fundamentalmente la disertación, que la publicación de los conocimientos tiene la mayor trascendencia. Cómo a través de la publicación se mide la importancia de los investigadores, las instituciones e incluso de los países. Para ello resulta trascendente que las publicaciones se hagan en revistas que tengan un factor de impacto elevado y obtengan referencias de otros autores. Pareciera que esto resulta lo fundamental, al grado, así se dijo, que publicar artículos que no obtengan referencias o aspiren a obtenerlas es negativo, porque al haber mayor número de escritos la división entre el número de citas da un indicador menor; lo que conduce a una calificación más baja. Que resulta negativo para los investigadores, las instituciones e incluso para los países. Al final, en la sección de preguntas y respuestas, comenté la importancia de los lectores, sin embargo, fui refutado y se insistió en que la importancia de la bibliometría es lo fundamental.

Curiosamente al revisar las publicaciones del expositor me encontré que en la más reciente,[1] además de exponer la importancia de sistematizar y depurar los procesos editoriales, en las conclusiones y refiriéndose a la importancia de la bibliometría como aspecto fundamental los autores refieren: *Si la Revista Médica de Chile centrara su interés en mejorar los índices bibliométricos dejaría de cumplir con una misión fundacional que la hizo responsable de difundir las experiencias clínicas de los médicos chilenos, los estudios epidemiológicos y descriptivos que caracterizan a nuestros problemas de salud, la tecnología incorporada en el país para el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, las características sociológicas y psicológicas de la población nacional que repercuten en la salud pública y los progresos locales en educación médica, que son elementos con interés fundamentalmente local y regional. Es pertinente resaltar que existen diferencias notorias en la misión de las revistas dedicadas a la medicina clínica y las revistas puramente científicas.*

Creo que resulta trascedente resaltar que la difusión de los conocimientos entre los usuarios para intentar mejorar la calidad de la atención de los enfermos es fundamental. Esto ha sido la misión fundamental de Medicina Interna de México desde hace 30 años y seguramente lo seguirá siendo. El número de lectores ha ido creciendo, lo que se viene comprobando por el aumento de su tiraje y por las visitas a la versión electrónica. Nuestra revista está considerada en los índices de Scimago Scopus.[2] Lo que no quiere decir que no exista la ambición de ingresar a otros índices. Afortunadamente después de la conferencia a la que nos referimos se iniciaron acercamientos con los órganos de difusión de CONACYT y a través de SciELO, una biblioteca electrónica nacida en Brasil y que se ha venido desarrollando en Latinoamérica, existe la posibilidad de crecer en los niveles de índices a los que puede pertenecer Medicina Interna de México.

REFERENCIAS

1. Reyes B H, Bustos-González A, Andresen HM, Palma HJ. Revista Médica de Chile en el año 2012. Rev Med Chil 2013;141:1049-1056.
2. http://www.scimagojr.com/